



Comunicado a la Opinión Pública

La Asociación Peruana de la Hoja de Coca, creada para proteger, promover y difundir los valores de la hoja de coca como recurso natural, alimento, medicina y cultura e integrada por un grupo de profesionales chacchadores, pequeños empresarios y estudiosos de esta milenaria planta manifiesta su **respaldo** al Proyecto de Ley 2514 presentado por la congresista Nancy Obregón y aprobado en la Comisión de Defensa del Congreso de la República que autoriza a campesinos legales producir harina de coca y venderla a comerciantes legales de la industria alimentaria y; ratifica al Ministerio de Agricultura y Enaco en las labores de ordenamiento, regulación y supervisión; promoviendo un desarrollo empresarial del campo a través de esta fuente de comercialización en las zonas cocaleras.

El proyecto, de aplicarse en forma responsable, puede ser visto como un medio eficaz para obtener un caso de desarrollo sostenible y ambientalmente coherente para zonas de la selva alta con una producción monitoreada y certificada por organismos del Estado (Agricultura, Gob. Regional) y convertirse en un instrumento eficaz en la lucha contra el tráfico de drogas, más efectivo que la simple erradicación, interdicción y represión que se ha venido practicando.

Las expresiones discrepantes a esta Ley que provienen de DEVIDA y CEDRO basadas en que la coca tiene alcaloides tóxicos no aclaran a que efectos tóxicos exactamente se refieren ni mucho menos en cuales estudios se ha evidenciado esto. En sus declaraciones hay una profunda distorsión de la información y está lejos una exposición honesta, abierta y autocrítica sobre la hoja de coca, parece que desconocieran los miles de años de práctica de chacchado de nuestra población andina y los frutos de esta cultura que nos enorgullece día a día muy lejanos a cualquier conducta desequilibrada o alucinante.

La hoja si bien contiene 1% de cocaína, además de otros 13 alcaloides, por acción de la saliva, jugos gástricos, y jugos intestinales, la cocaína se degrada en ecgonina y benzoilecgonina. El consumo oral de los alcaloides mencionados están asociados más bien a diversos beneficios a la salud, que

pueden ser aprovechados y son aprovechados por la población en general que actualmente chaccha o consume la harina de coca.

El efecto fisiológico de la cocaína no es semejante ni comparable al de la hoja de coca, y todas las investigaciones respecto a la cocaína no son equivalentes en el consumo oral de la hoja de coca.

La coca contiene muchos minerales. Destaca en particular el calcio, con una insuperable concentración de calcio. Para determinar la biodisponibilidad calcio de un alimento se necesita tener en cuenta los siguientes criterios.

- a. Correcta proporción entre calcio y fósforo.
- b. Ejercicio
- c. Niveles adecuados de acidez estomacal
- d. Presencia de ciertos nutrientes, K, Mg, Zn, B
- e. Vitamina D y K.

La existencia de la industria y comercio de los productos de coca respaldada por una demanda creciente de la harina de coca es hoy día un hecho real que brinda satisfacciones a los industriales, comerciantes y clientes con productos como galletas, pastas, vinos, comprimidos, cremas, jabones, bebidas, etc. Respaldado esto por la constitución peruana que permite en el Título III Del Régimen Económico el ejercicio comercial y la Resolución n. 016-94 INDECOPI -CLC confirmada por Res. No118394-TDCPI y ampliada por la Res. No 252-95-TDCPI, que establece que la industrialización de la hoja de coca puede ser asumida por iniciativa privada y con la autorización del Ministerio de Agricultura.

En este contexto, no pasa desapercibida, la solicitud presentada por el Presidente Evo Morales en la reunión de la Comisión de Estupefacientes de la ONU en Viena en el que solicita el concurso de la comunidad internacional para levantar la prohibición y calificación de drogadicción al hábito de chacchado del pueblo andino al tratarse de una práctica ancestral que se remonta a 5000 años a.c. práctica realizada actualmente por millones de personas en Bolivia, Ecuador, Norte de Argentina, Chile, Colombia y Perú y que no produce ningún daño a la salud humana como miles de años de ejercicio lo demuestran.

Alertamos sin embargo sobre la intención de archivar el dictamen o desvirtuarlo, al pretender que solo se industrialice la coca sin alcaloides pues se corre un alto riesgo para la salud humana, ya que este proceso lo desnaturaliza, y no hay garantía que no queden restos de los tóxicos químicos que se utilizan para este proceso.

No todo esta dicho, naturalmente se necesita continuar investigando, trabajando, protegiendo nuestro patrimonio natural y favoreciendo la legalidad. Legislar sobre la coca es un mandato del Tribunal Constitucional que debe contribuir a un desarrollo rural competitivo y sustentable. Esperamos que el

actual debate sea limpio y objetivo, y que se honre la verdad de la ciencia, la salud y la prosperidad económica de un pueblo.

Con el ruego de su publicación

Lima, Marzo 20 del 2009

**Av. Brasil 4098 – Magdalena del Mar / T. 261-8609
apehcoca@gmail.com / www.apehcoca.org**